

ICONOGRAFÍA DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL. INFORMACIÓN Y PROPAGANDA

Pilar CABEZÓN PÉREZ¹

RESUMEN

La imagen juega un papel muy importante a lo largo de la vida del ser humano, es por ello por lo que el hombre la utiliza para poder sensibilizar y atraer a sus semejantes moviendo a veces a las masas hacia la dirección que uno desea indicar. La Primera Guerra Mundial va a ser pionera en hacer uso de la imagen a lo largo de toda la contienda, referida a todas las actividades que una guerra conlleva, tanto a nivel militar como civil. La fotografía, como técnica de plasmar la imagen real y tener la facilidad de poder ser reproducida tendrá un valor fundamental a la hora de transmitir mensajes sea o no acompañada de un texto. La Propaganda volcada en carteles, panfletos, proclamas, incluso en el cine y en la prensa serán los vehículos fundamentales de transportar esta imagen encargada de influir en el sentir de los pueblos de ambos bandos, informarles, motivarles incluso estimularles por su contenido, significado, por su historia y hasta en muchos casos por su belleza.

PALABRAS CLAVE: Imagen, fotografía, propaganda, prensa, periódicos, revistas, agencias, carteles, panfletos, proclamas, difusión, mensaje, ejército, sociedad, primera guerra mundial.

¹ Responsable de la Sección de Iconografía del Archivo General Militar de Madrid (AGMM).

ABSTRACT

Image plays an important role in Human History and that is the reason why human beings use *her* to persuade others towards a particular direction, belief or sentiment. First World War was pioner at managing *her* across the whole conflict both in military and civilian aspects. Fotography, both as a technicque to capture reallife situations and also for its potential to be easily reproduced and distributed, will have enormous potential to deliver the suitable message either with or without using additional notes. *Propaganda* will become the tool to deliver those images by using posters, brochures, proclams, cinema and media press in order to draw the attention from both sides in conflict, to inform them, motivate them, to bring them into the right cause by means of the history, meaning and even the beauty of those touching pieces of art.

KEY WORDS: Image, photography, propaganda, press, newspapers, agencies, media, society, First World War.²

* * * * *

INTRODUCCIÓN

La imagen como elemento esencial para difundir ideas, transmitir mensajes, relatar hechos, atraer a los sentidos de las personas, tanto a nivel anímico como estético, servirá durante la Primera Guerra Mundial como fuente viva de sensibilización de las masas, motivando y estimulando a civiles y militares, impresa en papel fotográfico, o en carteles, panfletos y proclamas, incluso en movimiento con la presencia del incipiente cinematógrafo, animado por la acción del actor, cuyo silencio es acompañado por el replicar de la música de fondo.

El continuo ejercicio de sentir y reflexionar sobre lo que se ve, se realiza mejor en la intimidad, en la soledad, cuando se puede poner palabras o contenido oral a la imagen guardada en la memoria. De la impresión visual, sea o no estética, se transforma en la mente en idea u objeto deseado o no, bueno o malo, bello u horrible, alegre o terriblemente doloroso. Se intenta alcanzar un conocimiento total de la realidad, sin los ojos desengañados de la mentira o de la atracción propagandística que nos quieren vender o mostrar. Recurrir a esta

² La Traducción al inglés se debe a la amabilidad del coronel José Romero Serrano.

percepción para conocer un hecho histórico o bélico conlleva a una reflexión subjetiva que va hacia a un certero acercamiento a la realidad acompañada del conocimiento intelectual. La complejidad de la clara comprensión del estudio más o menos filosófico de la imagen, durante una guerra, expresa en un artículo, nos lleva a realizar un recorrido sobre ella en sus diferentes facetas a modo de pinceladas visuales.



**La Biblioteca del Palacio de Justicia de San Quintín, Francia, destruida.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.00535**

La imagen fotográfica durante la Primera Guerra Mundial entró en España por tres vías fundamentales: el Ejército, la vía Diplomática y la Prensa. El Ejército envió sus imágenes al Estado Mayor Central con el afán de aprendizaje; los diplomáticos las proporcionaron, especialmente dedicadas para fines humanitarios, a la Oficina Pro cautivos del rey Alfonso XIII; y la Prensa, las utilizó como información difusión y propaganda.

El Estado Mayor Central Español publicaba mediante el Depósito de la Guerra la revista “*Información Militar del Extranjero*”, con carácter mensual, con su correspondiente índice que se hacía general cada semestre. A finales de 1915, termina esta información del extranjero con la siguiente nota: “*Por razones que al lector no se ocultarán si tiene en cuenta la índole de esta revista, se ha determinado no publicar en ella noticias de la guerra que actualmente se desarrolla entre diversas naciones de Europa; pero siendo el propósito hacer una reseña histórica de la lucha, luego que haya terminado y puedan comprobarse con relativa exactitud los sucesos más interesantes y para que cuando llegue el caso pueda tener perfecto conocimiento de la constitución política de los diversos Estados beligerantes, empezamos a publicar en este número algunos datos geográficos y estadísticos de las diversas naciones y sus colonias y protectorados tal como estaban constituidas al mediar el año 1914*”.

Tras la declaración de la rigurosa de neutralidad de España, dictada por el gobierno de Eduardo Dato, el Ejército puso en marcha a sus agregados y comisionados militares destinados en los diferentes países beligerantes para conseguir la máxima información posible. Sus estudios y memorias irán a parar al Estado Mayor Central acompañados de las fotografías proporcionadas por los distintos ejércitos en conflicto habiendo pasado debidamente por la censura de sus Estados Mayores. Por una parte, esta imagen real, volcada en el arte fotográfico, servirá principalmente durante la contienda, como vehículo informativo, de conocimiento, estudio de nuevas técnicas y aprendizaje de nuevas estrategias y logísticas. Se enviaban regularmente a España y se exponían y divulgaban por medio de la revista *La guerra y su preparación*, publicada de 1916 a 1923 y editada en los talleres del Depósito de la Guerra, era de carácter mensual y en ella se relataban los acontecimientos y devenires de la guerra en ambos bandos, ilustrados con un elevado número de fotografías, que hoy se conservan en la sección de iconografía del Archivo General Militar de Madrid, haciendo un total aproximado de 5.302 piezas.³ Lógicamente estas imágenes que tenían el poder del aprendizaje no dejaban, de tener también, el poder de la propaganda, de la difusión, constancia histórica y en muchas ocasiones de la atracción estética. Los autores de las mismas eran fotógrafos del ejército o de la prensa, elegidos premeditadamente por las agencias oficiales de cada país en litigio. Sus referencias constan, en la mayoría de los casos, en los reversos de las piezas acompañadas de los sellos de las Agencias, el del Estado Mayor Central Español y las traducciones de los títulos que llevan pegados en etiquetas en su idioma de origen. En nuestro Archivo tenemos el problema de que

³ Tras la exposición y catálogo de: *La Gran Guerra una visión desde España. Fotografías del Archivo General Militar de Madrid*, 2014, a las 5082 fotografías existentes sobre este conflicto se le sumaron 220 de sendas donaciones posteriores.

las fotografías están fuertemente pegadas en soportes secundarios conformando álbumes, de manera que no se puede acceder a sus reversos perdiendo la información de los mismos, por otra parte dichos álbumes están bien organizados, por el Estado Mayor, por Ejércitos, Armas y otras especialidades. Por nombrar las agencias más importantes destacamos: la Agencia *Wolff*, la filmoteca alemana *BUFA (Bild-und-Filmamt)*, creada en 1917; obras de la agencia austriaca *Austro-Hungarian Kriegspressequartier*; de la francesa *Section Photographique de L'Armée*; de las británicas *Press Bureau*, *Propaganda Bureau* y *Associated Illustration Agencies Ltd.*; la *Topical Press*; la *Sezione Cinematográfica del Esercito italiano* y la *Signal Corps Photographic Section* para los americanos, entre otras. En cuanto a fotógrafos individuales dentro de cada agencia, citar tan solo algunos británicos reconocidos como George Westmoreland, Thomas K. Aitken, el subteniente David Mclellan, los tenientes Ernest Brooks, Jhon Warwick, Jhon W. Brooke, el canadiense, Harry Knobel, ... autores franceses como Julien Boucheal⁴, Tournassoud, Henri Manuel ...; italianos, como Aldo Molinari o de los imperios centrales como Albert Dawson.



**Miniatura a través de un mortero pesado austro húngaro.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.02623**

⁴ Para el tema de Agencias y autores fotográficos véase el artículo de Jorge Gómez García y María Luisa Morato García, "Escrito con luz. Información, propaganda y fotografía de la Primera Guerra Mundial", en el catálogo: *La Gran Guerra. Una visión desde España*. Fotografías del Archivo General Militar de Madrid, 2014, p. 148.

Durante esta guerra la imagen va ser el vehículo más importante de información y complemento esencial del texto. Todavía la manipulación de la fotografía y la deformación del mensaje no tenía nada que ver con la versatilidad en cuanto a transformaciones y variaciones de las fotografías digitales de la actualidad, siendo en estos momentos que tratamos las poses y el saber sacar partido de lo representado lo que podía vender las ideas y ejercer como poderoso medio de transmisión.

Si al principio de la contienda las fotografías que se van a publicar procedían de aficionados, poco a poco, los reporteros gráficos se convertirán en una de las principales preocupaciones de los estados mayores de los diferentes ejércitos que iniciarán una exhaustiva censura y control de las fotografías, manejándolas según sus intereses, tanto a nivel propagandístico como de difusión entre los agregados y comisionados militares de los países beligerantes y también en los neutrales. Todo ello sin contar con el inestimable valor científico y de observación que va a poseer la fotografía durante la guerra y que irá en aumento según transcurra la misma. Así sucederá con la fotografía aérea, esencial para localizar posiciones, conocer la topografía del terreno, descubrir los cañones enemigos o con la científica, al plasmar la imagen de las nuevas armas o con la visión de la evolución de las heridas de los caídos en desgracia.

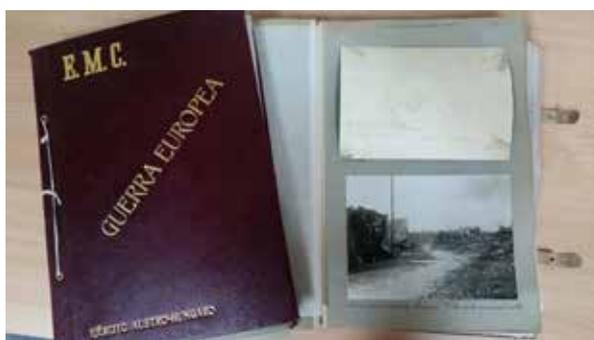
En cuanto a la temática de estas fotografías solían reflejar la vida cotidiana en trincheras, ciudades, construcciones, movimientos de tropas, adaptaciones a las ciudades y países conquistados, escenas de confraternización, y lógicamente las dedicadas a las armas, tácticas, logísticas, estrategias, ingenierías, medios de transporte y todo tipo de material de guerra que pudiera servir a nuestro ejército y que serán las destinadas a ser publicadas en la revista *La Guerra y su Preparación*. Sin embargo aunque el grueso de las fotografías que les proporcionaban solían tener un carácter social y propagandístico, al llegar a España, el Estado Mayor Central las clasificaba y ordenaba en álbumes publicando lo que interesaba al Ejército y guardaban, almacenaban y conservaban todo, de forma que el AGMM posee, hoy por hoy, la colección más abundante de fotografías dedicadas a la primera guerra mundial que tenemos en España, otras colecciones se conservan en el Archivo General de Palacio con unas 5000 piezas muy similares a las nuestras, en el Museo del Ejército con unas 1500 fotografías, la mayoría de la Agencia BUFA; en la Biblioteca Nacional⁵ con 486 piezas y las depositadas en el Ministerio de Asuntos Exteriores o en otras colecciones menores.

⁵ Estas fotografías han sido recientemente estudiadas por Ramiro López Abril, historiador del arte y digitalizadas, estando disponibles en la Biblioteca Digital Hispánica.



Comisionados españoles examinando las granadas y municiones de ametralladoras capturadas a los alemanes. Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.04581

Así pues, las publicadas en la revista *La Guerra y su Preparación* responden a las necesidades didácticas de nuestro Ejército, de modo que ilustran acciones de las batallas más destacadas, las armas nuevas menos conocidas, cañones de gran calibre, ametralladoras, carros de combate, trincheras, fortificaciones, material sanitario, armas químicas, observatorios, aerostación, primeros aviones y su evolución durante el transcurso de la guerra..., todo aquello de interés militar que no siempre era proporcionado por los diferentes Estados Mayores, como bien nos lo recuerda el general Luis de Santiago en la Memoria sobre sus viajes por Alemania y Bélgica, en 1917.⁶



Álbum de la Guerra Europea organizado por el Estado Mayor Central y reverso de una fotografía con los sellos de la Agencia Fotográfica y Estados Mayores

⁶ CABEZÓN PÉREZ, Pilar. "El ejército español ante la Gran Guerra" en el Catalogo *La gran guerra. Una visión desde España. Fotografías del Archivo General Militar de Madrid*, 2014, p. 68.

Como ejemplos de este uso de la imagen en nuestro ejército podemos citar: “*Nuevos elementos de guerra del ejército francés: Por mediación de nuestros comisionados militares, coroneles don Francisco Echagüe y don Juan García Benítez, el Ministerio de la Guerra de Francia ha tenido la atención de facilitarnos las adjuntas fotografías, que se refieren a nuevo material de aquel ejército y a la mejor utilización del ya existente. Ellas dan perfecta idea de la magna labor realizada desde que la guerra comenzó, y de la perfección y desarrollo que han adquirido la fabricación y las industrias militares en Francia*”.⁷



Cañón de 270 mm. y mujeres fabricando cartuchos. Ejército francés. Gelatinas sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.02290 y F.03261

⁷ *La Guerra y su Preparación*, 1916, p. 249 y ss.

El teniente coronel Josceline Grant,⁸ agregado militar a la embajada de Inglaterra, en Madrid, remite a la revista un exhaustivo estudio sobre el carro de combate inglés del que dice que cuando este extraño artefacto empezó a moverse tenía el aspecto de un monstruo antidiluviano, con horribles graznidos y movimientos de oruga. Cuando la guerra degeneró en convertirse en una guerra de posiciones en trincheras y alambradas había que inventar algo que pudiera con ellas así que a partir del tractor oruga había que buscar nuevas proposiciones. Se empezó con automóviles acorazados, idea potenciada por el entonces primer Lord del Almirantazgo, Mr. Churchill, quien dio algunas orientaciones sobre como construir un carruaje acorazado susceptible de caminar por terreno difícil. Se formó una comisión para su estudio que estuvo un año experimentando y determinaron el uso del sistema oruga, en febrero de 1916, cuando se puso en práctica sobre un terreno pantanoso, surgiendo, como es natural, las deficiencias correspondientes que poco a poco se fueron subsanando y, ya en julio, se entregó la primera partida, armada con dos cañones Hotchkiss y alguna ametralladora, todo ello guardado como el mayor de los secretos, incluso su transporte a Francia. (Este secreto se reflejaba hasta en su nombre al denominarle *tank* por hacer ver a los trabajadores de las fábricas que lo que estaban construyendo eran depósitos de agua móviles). Lógicamente también se preparó, aunque menos de lo que hubiera convenido, al personal para la conducción de la máquina y la práctica del fuego con el armamento en ella montado. Para finales de agosto desembarcaron en L'Havre cincuenta tanques que fueron enviados al frente para participar en la batalla del Somme, estrenándoles un día de niebla que ni se veían pero cuando ésta empezó a levantar aparecieron los tanques a los ojos de propios y extraños causando gran alborozo entre los ingleses y confusión y asombro ante los enemigos. (El primer tanque utilizado, un Mark I pronto evolucionó al Mark V). Como el que lo relata es un inglés termina el artículo diciendo: "*Con razón se ha dicho que los ingleses han sido los primeros, esta vez, en inventar una máquina de guerra de resultados efectivos desde los primeros momentos, y sin infringir ninguna de las convenciones de guerra estipuladas*".⁹

⁸ *La Guerra y su Preparación*, T.IV, p. 197-219.

⁹ *Ibidem*, p. 219.



Ataque de un tanque británico en el campo de batalla del frente francés. Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03315

Nuestros agregados militares en Francia también hacen mención del carro de combate Renault FT-17, según una traducción de la Ilustración francesa, en la que se describe la pieza y la acompañan de unos dibujos de su interior y al final rematan: *“Estas son las noticias que acerca de tan poderoso medio de combate, ha dejado publicar hasta ahora la censura”*¹⁰. (Al acabar la Gran Guerra, en junio de 1919, llegó el primer Renault FT-17 a España haciéndose una demostración de su empleo en Carabanchel, ante el rey Alfonso XIII, más adelante en 1921, se compraron diez piezas armadas con ametralladoras Hotchkiss de 7 mm., estando presentes en la toma de Zeluán y más tarde, en 1925, participaron once carros de combate en el desembarco de Alhucemas).

¹⁰ *La Guerra y su Preparación*, T. VI, pp. 93-96.



Carros de combate Renault FT-17 en la toma del monte Malmusi en el desembarco de Alhucemas. Gelatina sobre papel baritado, 1925, AGMM F.13364

Con las fotografías proporcionadas por el Gran Cuartel General alemán a nuestro agregado militar en Berlín, comandante Luis Ruiz de Valdivia, se hace un gran despliegue de imágenes de los bellos paisajes del teatro de la guerra sobre la batalla de la ruptura del Isonzo, mostrando además el poderío alemán con las piezas de artillería de gran calibre tomadas a los italianos en el avance hacia Cividale.



Columna austro húngara en la montaña de El Tiro, Austria. Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.02856



**Gran pieza de artillería cogida a los italianos cerca de Udine, Italia.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.02578**

Por poner un último ejemplo el agregado militar en Londres, el coronel Fernando Rich, nos informa de la Propaganda por medio de globos como arma para quebrantar la fuerza moral del enemigo a través de noticias y folletos que la vigilancia de fronteras y la censura no hacían posible que circularan de otra manera. Tanto en aliados como en los imperios centrales se hizo uso de este sistema de difusión empleando globos y un papel que debía ser de poco peso y al mismo tiempo fuerte, similar al que se empleaba en la fabricación de billetes, relatando todo el sistema de inflación del globo y desprendimiento de la cinta de balduque a la que iban atados los folletos.



**Soldados austro húngaros soltando un globo de papel en el monte Piano, Italia.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.02541**

Valgan estas muestras como ejemplo, pues son muchos los informes, artículos y sobre todo fotografías las que nos fueron proporcionando nuestros agregados a lo largo de toda la contienda y publicadas en la revista citada. En ella, los temas sociales son poco tratados en estos informes y por tanto escasas las fotografías a ellos dedicadas aunque, sin embargo, sin publicar abundan en nuestras colecciones tanto las que reflejan la vida cotidiana en los diferentes ejércitos y frentes como las que muestran las distintas actividades de la sociedad civil.

El feminismo ya llevaba un tiempo gestándose, la primera guerra mundial será la impulsora de conseguir la liberación de la mujer en casi todos los aspectos. Su imagen será muy importante durante la contienda, ya sea laborando en sus pueblos o aldeas con sus hijos acuestas o arando la tierra, conduciendo ambulancias, asistiendo a heridos o trabajando en las diferentes fábricas donde los hombres les habían dejado sus puestos para unirse a sus respectivos ejércitos, demostrando ellas sus infinitas capacidades de rendir y su rápida puesta en escena. Curiosamente recoge Englund¹¹ el escrito de una de estas mujeres a su padre: “*A menudo me pregunto que pensarás cuando volvamos a vernos después de estos largos años. Me consta que me he vuelto terriblemente tosca y ruda por el trato con hombres y ya no soy en absoluto dulce, bonita, ni atractiva*”. Esto, sin duda, lo diría por los duros años pasados y no por el hecho en sí de trabajar.

¹¹ ENGLUND, Peter: *La belleza y el dolor de la batalla*, 2011, p. 553.



Mujeres con niños en santa Lucía del Piave, Italia (F.02120), Mujeres en trabajos de fortificación (F.00313), Mujeres conductoras de camiones (F.4772), Mujeres en un taller de fundición (F.04508). Gelatinas sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM



Mujeres en un puesto de la Cruz Roja. Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.04762

A pesar de que el ser humano intenta olvidar relativamente pronto todo lo que puede significar dolor y miseria, no se puede evitar ni ocultar la realidad de la crudeza de una guerra. La censura latente en el conflicto en ambos bandos si lo intentó quedando constancia, sin embargo, de imágenes de gran dureza y sufrimiento que pueden dañar a las cualidades morales del ser humano. Las fotografías presentes en *Guerra a la Guerra*¹², foto-libro de propósito pacifista, muestran los horrores y miserias de este conflicto de la forma más angustiosa y descarnada posible, trincheras repletas de cadáveres, soldados esperando a morir bajo los efluvios de los gases, mujeres violadas, niños armenios en paupérrimas condiciones, o las fotografías que presenta *El Rostro de la Guerra*¹³ con las terribles imágenes de rostros mutilados y desfigurados. “...Una vez acostumbrada al horror, la mirada moderna siente la necesidad de ver aún más sin sufrir por ello, de como es posible convivir con las imágenes fotográficas del sufrimiento sin por ello contribuir a cultivar la conciencia moral o la capacidad compasiva, pues a la postre un exceso de imágenes crueles anestesia y adormece más que sensibiliza o indigna”.¹⁴



**Soldado austriaco muerto en el campo de batalla.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.00635**

¹² FRIEDRICH, Ernst: *¡Guerra a la Guerra!*, 1924.

¹³ JÜNGER, Ernst: Los dos volúmenes de *El Rostro de la Guerra*, 1930 y 1931.

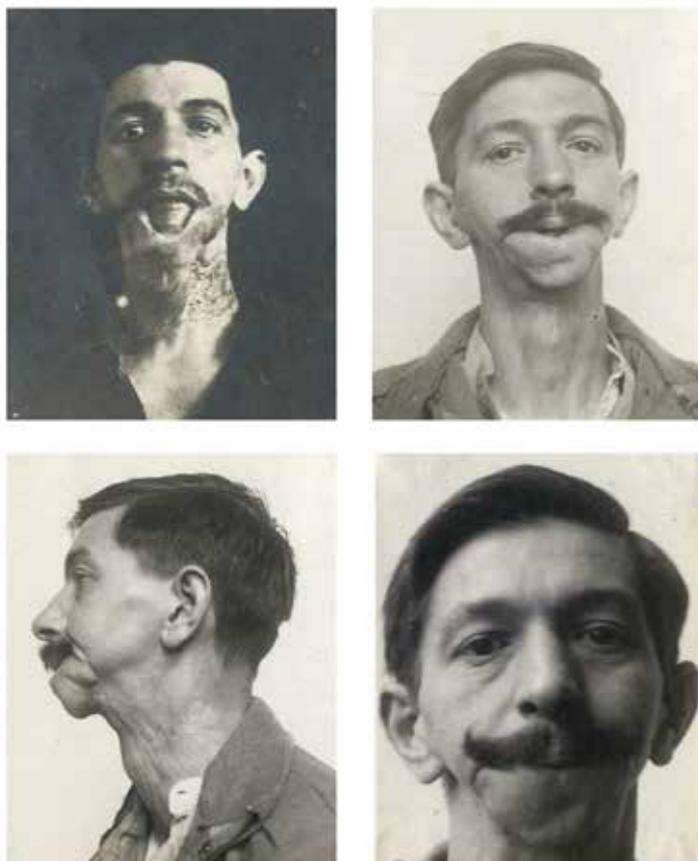
¹⁴ OCAÑA, Enrique: “Fotografía, Guerra y dolor”, en *Guerra, Técnica y Fotografía de Ernst Jünger*, 2002, pp. 59-60.



**Fugitivos kurdos del Turquestán en Rostov del Don, Rusia.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.02057**

Estas imágenes que suelen evitarse en nuestras colecciones no siempre consiguen ocultar la realidad con su presencia, posiblemente colada a la censura del momento, evocando con ellas, quizás no la expresión del horror como suceso bélico, sino el avance de la ciencia médica en tal suceso. El agregado militar en Viena, el comandante Pedro Obregón y Matti, nos envía una información gráfica sobre la operación realizada al soldado de Infantería, Flegl que había tenido una fractura de mandíbula inferior por un disparo con gran defecto del hueso, de tal manera, que no existen más que las dos ramas ascendentes de dicha mandíbula. Las fotografías muestran al hombre herido y curado en principio y la reconstrucción posterior mediante operación e injertos en la mandíbula. En las figuras de perfil se ve bien la falta absoluta del labio inferior y de la barbilla y las últimas fotografías se han sacado después de terminado el tratamiento. Se percibe la barbilla formada, a expensas de un trozo de piel de la región posterior del cuello. Este estudio lo realiza el profesor R. von Exner. Muchas veces este tipo de imagen no tiene que ver con una idea propagandística sino como un estudio científico y muestra del avance extraordinario relacionado con la cirugía de guerra. La forma de concebir una u otra idea la recoge Nicolás Sánchez Dura al comprobar la directa relación entre imagen y pie de foto: *“El pie de foto fija la dirección de lo que la fotografía dice convirtiéndola de facto en una traducción de lo que el pie afirma, o en una justificación de lo que la leyenda escrita establece”*.¹⁵

¹⁵ Ibidem, p. 38.



**Operación de labio y mandíbula del soldado austriaco Flegl.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03236 a F.03239**

A veces en las imágenes el dolor no se presenta en su acritud visual si no en la motivación de los sentimientos encontrados, como ese sentir la soledad fantasmagórica del soldado en una noche tras las alambradas, o del centinela en la cumbre nevada mirando al infinito o avanzando sin compañía alguna por el camino enfangado y flanqueado por desnudos y resquebrajados árboles. En sus mentes es muy posible que se les estén presentando escenas de su vida en la paz, su novia, madre, amigos dejados al calor de sus hogares o previendo su incierto futuro a la espera de salvarse o no del impacto de un proyectil, bomba o la angustia de los desconocidos efectos de los terribles gases asfixiantes.



**Alambrada en las posiciones de Zensón, Italia.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.00227**



**Centinela en la cumbre del monte Mero en los Alpes italianos.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918 AGMM F.03149**



**Efectos de la artillería en los árboles de la carretera de Amiens a San Quintín.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.04273**

Jünger vivió las dos guerras reflejando sus sentidas emociones en las fotografías. Las imágenes aisladas configuraron en su plenitud la historia de ambas contiendas vistas de una forma global.



**Simulación de un mortero de 42 cm.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.01115**

Por otra parte, pronto la censura hizo acto de presencia en todos los países beligerantes motivada por varias razones destacando aquellas que encubrían secretos militares o imágenes que podían bajar la moral de las tropas, aspecto muy cuidado por los alemanes, o desanimar a la población civil por su crudeza o falta de definición de la imagen pudiendo hacer pensar en personas determinadas, o también porque podían dar información al enemigo o confusión al amigo. A pesar de la censura la imagen se utilizó no solo como documento histórico sino como instrumento de guerra psicológica agudizando los ingenios en todo tipo de propaganda. El imperio austro húngaro se cuidó de dar buena información a su ejército poseyendo, incluso, unos cuantos vagones de tren con la maquinaria suficiente para funcionar una imprenta con taller de estereotipia, de composición y hasta otro concebido para la difusión y librería ambulante.



Departamento de máquinas en un tren imprenta austro húngaro y vagón de distribución. Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03824 y F.03827

Cuentan González Calleja y Paul Aubert¹⁶ cómo Maurice Barrés, hispanófilo, escritor y publicista francés, dio pie con su obra, *La grande pitié des églises de France*, a los doctores alemanes Froberger y Löhr, para escribir sobre la destrucción de las iglesias francesas, defendiendo su postura de que los alemanes no fueron los totales autores de sus ruinas, ya que casi fueron peores las destrucciones cometidas durante la Revolución Francesa sobre las mismas. El AGMM posee un importante número de fotografías en las que, sin buscar las causas, muestran las bellas y tristes imágenes de las espirituales y magníficas arquitecturas rotas.



Restos de catedral de Yprés, Bélgica.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.04267

La fotografía dedicada a los prisioneros está ampliamente representada también en nuestras colecciones, pudiendo hacer un completo estudio de hasta donde puede llegar el poder de la imagen. Desde los campos de concentración o de prisioneros amontonados circundados por alambradas, vistas, por lo general panorámicas, igualmente producidas en los diferentes ejércitos de los países beligerantes, a la vida cotidiana en dichos campos que difería según interesara contar a cada ejército, o la miseria, dejadez y tristeza o el bien hacer del enemigo que cuida y mimaba con misiones especiales a cada prisionero dependiendo de sus distintos países (así los prisioneros italianos cultivando el arte del modelado clásico en los campos de concentración alemanes, más propaganda que bondad o el exquisito cuidado dado a los oficiales capturados...), la representación de prisioneros de diferentes razas y pueblos hasta el retrato individual, cuya imagen nos sugiere infinidad

¹⁶ GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo y AUBERT, Paul: *Nidos de Espías. España, Francia y Primera Guerra Mundial, 1914-1918*, 2013, p. 242.

de emociones o sensaciones, la soledad, el cansancio, la desesperación, la melancolía, la renuncia, o la terrible pregunta del porqué de la guerra. Todo ello aportado por las fotografías enviadas por agregados y comisionados militares al visitar los campos de prisioneros de los diferentes países en litigio haciéndonos ver las diferencias de establecimientos en unos y en otros, resultando más humanos los austro húngaros que los alemanes y dando a entender que quizás los más perjudicados en trato fueran los serbios y rusos.



**Campamento de prisioneros alemanes.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.02489**



**Prisioneros de diferentes países.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.00881**



**Taller de escultura en un campamento austro húngaro de prisioneros italianos.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03119**



**Prisionero británico de la ruptura de Flandes, Bélgica.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03085**

LA PROPAGANDA

*“Hay fotografías que impactan por su calidad fotográfica o por su intencionalidad pictórica, por su vivacidad, su dramatismo, su crudeza su ternura o ingenuidad tendenciosa, o sencillamente por la fuerza que transmite el documento histórico, incluso su filtraje a través de la óptica descaradamente partidista y los intereses propagandísticos de los distintos países enfrentados”.*¹⁷

La propaganda como arte de difundir información tanto benévola como tendenciosa fue enormemente importante tanto entre los países beligerantes como entre aquellos que habían optado por la neutralidad. La propaganda política es preferentemente intelectual cargada de un mensaje cuyo fin es el de convencer al que va dirigida. Será en la Primera Guerra Mundial cuando realmente se empieza a hablar de propaganda moderna, había que convencer a la opinión pública de la necesidad de la guerra, en una también iniciada sociedad de masas. Se puede hablar de propaganda de integración, de agitación, negra, electoral y de propaganda política o de guerra psicológica.¹⁸ Se intenta o bien elevar la moral a la población mediante carteles u octavillas o hacer uso de una propaganda de prensa mucho más compleja que además intenta desprestigiar al adversario.

La guerra se financiaba mediante impuestos, empréstitos y la inversión extranjera, siendo el factor más importante el endeudamiento. Hasta para la financiación hacía falta la propaganda, así en Austria se creó el “el día del mortero”, pieza de 30,5 cm que paseaban por todas las ciudades para conseguir como el pie de foto indica en este caso: “*el 8º empréstito de la guerra del ejército austro húngaro*”.

Para estimular a la sociedad los países contenciosos harán en esta guerra un cambio profundo del uso de la propaganda. Recurrirán al empleo de todos los medios a su alcance, como la prensa, carteles, bombardeos de panfletos... que debían ser lo suficientemente llamativos y expresivos como para convencer de la “bondad” de la guerra. Este medio de obtener efectos psicológicos e ideológicos avivó el ingenio de agencias, políticos y gobernantes. Se pusieron en práctica enormes campañas de información organizadas por los Estados pretendiendo que los ciudadanos terminaran amando a su patria y odiando al enemigo. Se potenciaron las octavillas, las proclamas, la prensa, la publicidad. La necesidad de información hacía dudar a veces de la verosimilitud de lo informado.

¹⁷ CASANOVAS, Àngels y ROVIRA I PORT, Jordi. “La conflagración que cambió al mundo”, en *La Gran Guerra en Imágenes 1914-1918. Fondos del Archivo General de Palacio*, 2008, p. 118.

¹⁸ IGLESIAS RODRÍGUEZ, Gema: *La Propaganda en las Guerras del S. XX*, 1997, p. 11.



**Propaganda para empréstito de guerra en Austria Hungría con “el día del mortero”.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03584**

Desde el inicio de la guerra los combatientes desarrollaron su propaganda para granjearse la simpatía de los gobiernos y de los ciudadanos de los países neutrales¹⁹. En Madrid *El Servicio Telegráfico de Prensa Extranjera* disponía de una sección de fotograbados desde principios de 1917. Con anterioridad destaca el curioso libro de los capitanes Gistau y Valero, en el que con un rico lenguaje envuelto en numerosos fotograbados de lo más avanzados para la época, 1915, exponen: “*A Guisa de Prólogo: Puestos los pueblos en la máxima tensión de su capacidad productora y ofensiva, la Gran Guerra tenía que ser forzosamente pródiga en inventos mortíferos y de defensa, atrevida en aplicaciones guerreras de los más extraños y distintos aparatos, reveladora en fin de concepciones formidables que el genio de los hombres preparó cautamente en el misterio de los laboratorios y en*

¹⁹ GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo y AUBERT, Paul, op. Cit., p. 229.

la baraunda de los talleres, como ejercicios a resolver en el gran campo de experimentación de la espantosa contienda"²⁰. Presentan en primera página una composición con los retratos de los Jefes de Estado de los países beligerantes y más adelante lo más novedoso en armamento, morteros y cañones de grandes calibres, ametralladoras sobre motocicletas, armamento en aeroplanos, incluso cuentan ya con la presencia de los gases asfixiantes, explosivos y acorazados de combate, todo ilustrado con buenas fotografías conseguidas en la imprenta de *La Sociedad Editorial de España*, mientras que el texto se editó en la *Imprenta de la Guardia Civil*, el 10 del 12 de 1915.



**Aviadores alemanes con caretas protectoras.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.00928**

Ya como antecedentes nos recuerda Pando²¹ como la revista *La Ilustración Artística* se propuso una serie de objetivos que cumplió sobradamente, entre ellos estaban el de atraer la curiosidad del público, mantener la fidelidad del lector llevándole a adquirir capítulos de la serie que iban sacando (objetivo que lógicamente incluía también el económico y el objetivo estratégico), adelantándose a su rival *La Española* en especular sobre la inminente guerra que traduciría en imágenes y crónicas desde el frente y el de despertar en el lector el sentido de continuidad de la guerra por ellos contada.

²⁰ GISTAU FERRANDO, Miguel y VALERO DE BERNABÉ, Vicente: *De lo trágico y curioso. Maravillas y revelaciones de la Gran Guerra*, 1915, p. 1.

²¹ PANDO DESPIERTO, Juan: *El Mundo Militar a través de la Fotografía, 1840-1927*, T. II, p. 405.

Dentro de este preámbulo cabe destacar la publicidad que empezó a hacerse sobre rearme en Europa, especialmente con imágenes dedicadas a la artillería de gran calibre, donde la casa Krupp lanzó una buena colección de valiosas fotografías, muchas de las cuales enriquecen la sección de Iconografía del Archivo General Militar de Madrid.



Cañón de sitio de 12 cm. Sobre cureña y un artillero. Foto Anstalt der Gustahlfabrik Fried Krupp, Essen, Alemania. Gelatina sobre papel baritado, 1906, AGMM F.07114

La imagen se convirtió en mejor vehículo de información que la palabra sobre todo para el pueblo llano, carente en la mayoría de las ocasiones de tan mínima cultura como la de saber leer, facilitándoles de este modo la comprensión del mensaje.

También la postal gráfica pasó de la búsqueda estética de la imagen a servir de enganche para este rearme universal, buscando temas de héroes, unidades militares, armas o temas amorosos. *“Los malos usos de la postal gráfica provenían de una sociedad que había hecho del disimulo una forma de ser; del juego de la guerra un hábito; de la devoción hacia sus inútiles gobernantes un embobamiento fatal”*.²²

²² Op. cit. p. 462.



**Postal de un soldado alemán en un paisaje nevado soñando con su novia.
Fotomecánica coloreada. Colección particular de José Manuel Guerrero**

Desde el mismo momento de declaración de guerra ambos bandos van a necesitar atraer para sí a los países neutrales mediante todo tipo de acciones psicológicas, siendo la propaganda otra de las armas fundamentales de esta contienda, movilizando cada país a sus diplomáticos, periodistas y escritores.²³ En Italia la propaganda va a adquirir un cierto carácter bélico en sus múltiples facetas defensivas y ofensivas. El propio ejército aprendió durante el conflicto a usar la propaganda para conseguir sus fines de forma que la Oficina del Comando Supremo será la encargada de relacionarse con la prensa.²⁴

²³ GÓMEZ APARICIO, Pedro: “La Guerra Europea”, en *Historia del periodismo Español*, tomo III, capítulo X, 1974, p. 435.

²⁴ VOLPE, Nicola della: *Esercito e Propaganda nella Grande Guerra*, 1989, p. 8.



**Periodistas en la Feria de Primavera de Leipzig, Alemania.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.02274**

La Prensa como medio fundamental de Propaganda va a adquirir una importancia capital. Prensa y Gobierno tendrán el poder de la crítica y el debilitar o fortalecer a los responsables de la conducción de la guerra, bien es sabido que sin la mesura, la comprensión y la inteligencia de ambos, se puede conducir a los pueblos a grandes tragedias. Desde el punto de vista informativo los aliados poseían la agencia de noticias francesa *Havas*, la británica *Reuter*, y la norteamericana *Associated Press*, mientras los alemanes contaban con la potente agencia *Wolff*. Las tres europeas formaban desde mediados del siglo XIX los mejores centros de información para la prensa de sus respectivos países. Durante la Primera Guerra Mundial la agencia Wolff tuvo una importancia extraordinaria repartiendo noticias a la mayoría de la prensa alemana y contando en principio con una libertad de expresión que pronto se vio frenada por la censura general que terminó imponiéndose.

Los británicos poseían una prensa poderosa, diarios cultos como el *The Times* o más populares como el *Daily Mail*, el control y censura lo llevaban a cabo la Oficina de Prensa *War Press Bureau* y la *War Propaganda Bureau*; los parisinos leían el *Petit Parisien* y controlaba la información el Grand Quartier

Géneral; la censura italiana corría a cargo de la Oficina de Prensa y Propaganda del Mando Supremo. A pesar de su inferioridad, la propaganda alemana fue intensa y eficaz, siendo uno de los periódicos más destacados el diario *Neue Zürcher Zeitung*, mientras la prensa austro húngara contaba con el control informativo ejercido por la Agencia K.u.K. Kriegspressquartier.

La revista *América Latina* se crea por iniciativa del British War Propaganda Bureau con destino a España, Portugal y Sudamérica, siendo su principal atractivo la cantidad de imágenes que la ilustraban y lógicamente era aliadófila. Estas fotografías, que llenaban profusamente la revista, provenían de publicaciones londinenses y parisinas como *The Graphic*, *L'Illustration*, *Central News*, *Les Annales*, *Daily Mirror*, *Daily Graphic*, *Illustration London News*, *The Sphere*; del *Alfieri Picture Service* (Londres) y de *Gamis et Cie* (París). El grueso de las fotografías procedía de *Wellington House* encargada desde 1916 de la distribución de imágenes a la prensa, realizadas ya por los fotógrafos oficiales en el frente y por la *Photographic Agency of Press Association* de Londres.²⁵



**Vendedor de periódicos en Tartu, Estonia.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.01979**

²⁵ TATO, María Inés: “Propaganda de guerra para el Nuevo Mundo”, en la revista de la Universidad de Buenos Aires, 2013.



**Llegada de noticias sobre el aviador Richthofen a un campo de aviación alemán
y soldado austro húngaro leyendo el periódico.
Gelatinas sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.02160 y F.03125**

En España destaca la rapidez con la que Eduardo Dato declaró la neutralidad del Estado, en la *Gaceta* del 30 de julio de 1914, aludiendo a la falta de motivos por los que entrar en el conflicto, la mermada disposición del Ejército y la escasez económica. La prensa nace como parte integrante de la sociedad siendo sus ojos y su lengua y sirviendo de transporte de ideas ilustrada con imágenes. La prensa de masas es indispensable para explicar el desarrollo de la Primera Guerra Mundial. Sobre la ley de Prensa Torcuato Luca de Tena dice que ésta debe “*aunar en una misma fórmula el respeto de la seguridad del Estado y el respeto a los derechos de la sociedad a quien la Prensa como el Estado sirven en definitiva con armas distintas pero igualmente nobles*”.²⁶ Ningún periódico de los que poseíamos, alrededor de 280, alcanzaba las grandes tiradas del extranjero, sin embargo, la guerra potenció la lectura, siendo los más leídos *La Correspondencia de España*, *El Heraldo de Madrid* y *El Liberal*. También durante esta guerra va a despegar nuestra industria editorial, pero va a conllevar un encarecimiento de las materias primas como el papel, la tinta... Ambos frentes intentaron conseguir para sí a la prensa española que se movió en la mayoría de los casos, según fueran subvencionados periódicos y revistas, por uno u otro bando. Pronto en esta España neutral, como en el resto de Europa, las tendencias hacia uno u otro se harán patentes, se levantarán pasiones encendidas entre los políticos, presentando dificultades para un Ejército con problemas, discusiones variadas entre la sociedad confusa y un descalabro monetario beneficioso para las grandes empresas y catastrófico para obreros y funcionarios. Todo ello volcado en la prensa del momento en la que escribieron las figuras culturales más destacadas que enseguida se perfilaron hacia un bando u otro. Escribieron, por ejemplo, para *El Imparcial*, Unamuno, Madariaga y Benavente, que también lo hicieron para la revista *España* recién fundada, en 1915, por Ortega. A ellos se sumaban Baroja, Eugenio D’Ors... Araquistain lo hizo para *El Liberal* junto a Gómez Carrillo y Maeztu, quien dejó su impronta en otros periódicos de la época como *La Esfera*, *El Heraldo* o *la Correspondencia de España*. Tras las elecciones de abril de 1916, Luis Araquistáin, director del semanario *España* se enfrentará a toda la prensa del momento.

La imagen va a ser también la principal fuente de expresión de la prensa, el huecograbado será sustituido por el fotograbado, mostrando su poder en diarios germanófilos como *La Tribuna* alimentada por sus principales y eufóricos escritores: Jacinto Benavente, Muñoz Seca, Carlos Arniches, Eduardo Trias... , *Siglo Futuro*, *El Universo*, *El Debate*, *El Correo Español*, *La Acción*, *el Día Gráfico*, *La Correspondencia Militar*, *ABC*, este

²⁶ LUCA DE TENA, Torcuato: *La Prensa ante las masas*, 1952, p. 9.

diario destacó por publicar una fotografía de la guerra en su primera página durante toda la contienda...(su director Torcuato Luca de Tena siempre abogó por la neutralidad a pesar de todo y dio cabida a opiniones de ambos bandos), y eran aliadófilos: *El Liberal*, *El País*, *El Imparcial*, *La Mañana*, *la Correspondencia de España*, que fue uno de los de mayor tirada del país; *la Publicidad*, *El Heraldo de Madrid*, *El Socialista*, *El Sol*, *El Radical*, *La Mañana*...y la revista semanal *España*, mostrando, a veces una fuerte agresividad en ambos frentes antagónicos, hasta el extremo que el Ministerio de Gracia y Justicia tuvo que recordar la neutralidad de España mediante una Real Orden publicada en la *Gaceta* de Madrid del 4 de agosto de 1914.



**Encuentro en la calle Nevsky de San Petersburgo, Rusia,
entre los partidarios de Lenin y Kerenski.
Gelatina sobre papel baritado, 1917, AGMM F.03737**

Muchos periodistas más aventureros viajaron a los diferentes frentes destacando en esta época la figura del corresponsal de guerra, como Sofía Casanova, corresponsal de ABC, gallega, que relató la revolución bolchevique en San Petersburgo (Petrogrado), en 1917.²⁷ Esta fotografía, en el Archivo General Militar de Madrid, lleva como título: “*Fotografía auténtica de los encuentros entre partidarios de Lenin y Kerenski en la calle Newski en los cuales se hizo fuego de ametralladoras*”. La calle Nevsky fue testigo de estos choques entre el Gobierno provisional ruso al mando de Kerenski y los bolcheviques. El comandante Enrique Uzquiano, agregado militar en Rusia, envió al Estado Mayor Central Español una serie de fotografías que ilustran la manifestación armada de los bolcheviques en Petrogrado, en julio

²⁷ BOSCH, José: *Historia Gráfica contemporánea de España (1898-2016) a través de la Prensa de la colección de periódicos de José Bosch*, 2017, p. 31.

de 1917, cuando cayó el Gobierno Provisional de Rusia y los bolcheviques intentaron hacerse con el poder en Petrogrado. Las luchas callejeras y el malestar desembocaron en la toma del poder por parte de Kerensky y el pase a la clandestinidad momentánea de Lenin.



Los delegados rusos comprando periódicos alemanes en un puesto de Brest Litovsk, Bielorrusia. Gelatina sobre papel baritado, 1917, AGMM F.04830

A principios de 1917, tras el hundimiento del mercante español San Fulgencio, se desató una increíble alarma sobre el problema de intervención, aprovechada por toda la prensa buscando en todo momento la libertad de expresión en la misma. La fotografía de prensa posee, además de la imagen en sí, otros condicionantes destinados especialmente a quienes reciben la información y según la quieran llevar o interpretar. Durante esta guerra la fotografía impresa va a desbancar en muchas ocasiones a la palabra. Al principio de la contienda el grueso de las fotografías estaban realizadas por aficionados, “...*al estar los fotógrafos de la prensa desterrados de las zonas de combate o verse limitada su producción de manera radical*”²⁸. Al poco tiempo los reporteros gráficos se terminarán convirtiendo en una de las principales preocupaciones de los diferentes Estados Mayores de los Ejércitos que enseguida empezarán a controlar el uso de la fotografía creando sus propias oficinas de propaganda y seleccionando fotógrafos oficiales para sus producciones. Los austriacos serán los primeros en presentar las *caravanas de prensa*. La Sección de la Prensa de Guerra organiza también exposiciones pictóricas en una época confusa en la que el Arte se mueve todavía entre el modernismo y la vanguardia, aunque los soldados artistas eligieran plasmar el realismo quizás en un intento de expresar la verdad casi

²⁸ GÓMEZ GARCÍA, Jorge y MORATO GARCÍA, María Luisa. Op. cit. p. 148.

siempre reflejada en el retrato o en escenas de la vida cotidiana de los diferentes ejércitos. Este discursar de la prensa austriaca será luego imitado por el ejército alemán que además ejercerá un estricto control no solo sobre los reporteros y fotógrafos de los países neutrales sino sobre los agregados y comisionados militares. Así el general español ya citado, Luis de Santiago, comisionado al viaje por Alemania y Bélgica, entre febrero y marzo de 1917, de su memoria, se resume que: *El cometido principal, se refiere a la recogida de toda la información posible sobre el ejército alemán, su formación, sus armas y sus equipos, en todos los soportes posibles, documentación, mapas, gráficos, fotografías, siempre bajo la supervisión del Estado Mayor alemán y la del Estado Mayor Central español al llegar los informes y memorias a España.*²⁹



**Inauguración de la exposición sobre cuadros de guerra
de la sección de prensa en Viena, Austria.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03812**

Si ya la prensa en general estaba dividida a favor de uno u otro bando, lo mismo va a ocurrir con la prensa militar. Los gobiernos sucesivos tuvieron que echar mano de la censura tanto en medios impresos como por comunicación telefónica y telegráfica. Al iniciarse el siglo XX se publicaban en Madrid cuatro diarios de la categoría de “periódicos político-militares”: *El Correo Militar*, convertido después en *Diario de la Marina*, *La Correspondencia Militar*, *El Ejército Español* y *Unión Militar* que pronto será,

²⁹ CABEZÓN PÉREZ, Pilar: Op. cit., p. 67.

Ejército y Armada.³⁰ De estos, que en sí deberían considerarse plenamente neutrales, *La Correspondencia Militar* termina declarándose germanófila y *El Diario de la Marina* aliadófilo, intentando mantenerse en esta neutralidad *El Ejército Español y Ejército y Armada*.

Aparte de la prensa citada anteriormente y otras que no tratan el tema de la primera guerra mundial, destaca *La Revista Internacional Militar*, *La Ilustración Militar*. La Primera Guerra Mundial animó a publicaciones militares como “*La Gran Guerra*”, “*La Guerra Ilustrada*”, “*Marte*”³¹ y otras más especializadas en temática interior de nuestro Ejército.



**Desfile de portadores de anuncios en la Feria de Leipzig, Alemania.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.02270**

Aunque se ha intentado centrar el artículo especialmente sobre el mundo de la fotografía en sí, lógicamente la imagen ha estado presente en numerosos soportes y con diferentes fines, así, solo por citar alguno, el cartel durante la Gran Guerra se convirtió en un arma de comunicación política, se hizo protagonista, más por su imagen que por el texto como medio para

³⁰ SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid: *La Prensa Político-militar en el reinado de Alfonso XIII*, 2003, p. 225.

³¹ “El periodismo militar”, en *Historia de las Fuerzas Armadas*, tomo III, 1984, pp. 262-263.

difundir mensajes y convencer al receptor. Sirvió como vehículo extraordinario de guerra psicológica, se trataba de ensalzar las virtudes del usuario al que iba dirigido y ridiculizar la de enemigo. Fomentaba el patriotismo, elevaba la moral social y con el devenir de la contienda perfeccionaba su valor de convicción y mejoraba notablemente su estética. Sirvió tanto para convencer al personal de una idea como para recaudar dinero y todo tipo de recursos, siendo sin duda su papel más importante el de llamar al máximo número de hombres posible al reclutamiento para la batalla.

El tema de la imagen dedicada a la filatelia lo resume francamente bien el capitán de navío, Marcelino González Fernández, que en su artículo: “*La Primera Guerra Mundial en su Centenario: La mar en la filatelia*”³², relata como con distintas finalidades se emitieron una serie de sellos durante y después de la contienda en apoyo de los heridos, mutilados, Cruz Roja, o para conmemorar armisticios, hechos notables o recordar simplemente escenas de la guerra presentando numerosos ejemplos y haciendo acopio de un buen número de imágenes.



**Reclutamiento de menores en el ejército ruso.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03736**

Así como hemos visto que alemanes, austro húngaros y rusos dejan sus imágenes festivas reflejadas en el baile y la música, los británicos nos legan unas simpáticas fotografías con su pasión por el teatro y la escenografía mostrando en sus ratos de ocio sus dotes interpretativas y sus ocurrentes disfraces, lucidos con gracia, por ejemplo en el frente occidental, norte de Francia, por la famosa troupe de los Balmorals, animadores de la 51ª División, en Chelers el 7 de mayo de 1917.

³² GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Marcelino: “La Primera Guerra Mundial en su centenario: La Mar en la Filatelia”, en *Revista General de Marina*, julio de 2014 pp. 137-142.



**La troupe “los Balmorals” de una valiente División escocesa.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.04645**

Del recién creado séptimo arte por los hermanos Lumière, en 1895, poco vamos a a decir, simplemente recordar que el cinematógrafo había ido perfeccionándose a lo largo de la contienda, también, en cuanto a arma propagandística con películas que exaltan el patriotismo como *Madres francesas* (René Hervil, 1915) en Francia o *El martirio de miss Edith Cavell* (Percy Moran, 1915) en Gran Bretaña³³. Películas mudas que poseen una gran calidad de imagen y valor de la misma, capaces ambas virtudes de suplantar a la palabra, marcando y exagerando gestos y posturas y acompañado este silencio por el sonar en numerosas ocasiones de una música de fondo interpretada, generalmente en directo, con temas clásicos y melódicos a piano o a órgano. Más adelante surgen las grandes películas, como *Adiós a las armas* (Frank Borzage, 1932) galardonada con el Oscar a la mejor fotografía o ver la imagen volcada en las emociones humanas en *La Gran Ilusión* de Jean Renoir, 1937; en los rostros de los prisioneros o con mensaje propagandístico en *El Sargento York*, dirigida por Howard Hawks en 1941, buscando un canto a los valores humanos y a la Libertad. Otras películas de gran belleza estética y dureza de imagen como *Senderos de gloria* (Stanley Kubrick, 1957), con escenas que quedan en la retina mostrando la vida en las trincheras, la terrible tristeza de una ejecución o la angustiada ternura de la unión en el canto de los soldados con la joven alemana al final de la cinta. Exotismo, luz y, Oscar y Globo de Oro a la mejor fotografía para *Lawrence de Arabia* (David Lean, 1962), con sus amplios paisajes abiertos, luminosos, de sus desiertos convertidos en misterios al caer la noche, en las fotografías dirigidas por Fred A.

³³ HERNÁNDEZ, Jesús: *Todo lo que debe saber sobre la Primera Guerra Mundial*, 2007, pp. 361-371.

Young con gran talento artístico. Asoladora la desgarrada imagen de completa soledad de toda la película, en *Johnny cogió su fusil* (Dalton Trumbo, 1971). Más actuales, *Gallipoli* de Peter Weir, 1981, premios a la mejor fotografía AFI, 1981 y premio Australian Cinematographers Society, 1982, es un canto a la amistad en la guerra con una escena final en que ambos compañeros corren al compás de los sonidos de sus pies y su respiración, quedando congelada la imagen en la caída del protagonista. La no tan reconocida obra de Steven Spielberg, *Caballo de batalla*, 2012, también nominada a Oscar a la mejor fotografía y por último citar *Feliz Navidad* (Christian Carion, 2005) donde sus imágenes nos recuerdan a la alegría demostrada en las fotografías dedicadas al armisticio de la paz de Brest-Litovsk, con los bailes y cantos entre alemanes y rusos, en blanco y negro.



Soldados austro húngaros, alemanes, búlgaros y turcos ante un cinematógrafo en Bucarest, Rumania. Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03891



Paso por el río Cordevole, Italia, de la Sección cinematográfica del R.E. (Regio Esercito). Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.01226

Tanto en el centenario del inicio de la guerra (28 de julio de 1914) como el reciente centenario sobre el final de la Guerra, (el 11 del 11 a las 11 de 1918-2018), han dado un sinfín de información en toda la prensa española con artículos cargados de fotografías y diferentes opiniones y pareceres.



**Soldados alemanes y rusos bailando una danza típica de Crocovia, Polonia.
Gelatina sobre papel baritado, 1917, AGMM F.03169**

Por citar algunos ejemplos, vía Internet, El *Huffington Post*, nos recuerda que la Liga de Combatientes (fundada en 1921 por los soldados portugueses de la IGM cuya máxima es la defensa de los intereses y ayuda a las víctimas de la guerra) a través de Facebook han coloreado algunas imágenes de la Gran Guerra *para reflejar de una forma aproximada como fue el día a día en las trincheras, el fango y la muerte.*



**Cementerio en Italia.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM, F.02113**

El periódico *El País* del 11-11 de 2018 publica en Internacional: “*Las 15 imágenes que resumen la Primera Guerra Mundial,*” y al día siguiente Guillermo Altares escribe el artículo: “*La Paz que trajo el desastre. El final de la Primera Guerra Mundial abrió un periodo de violencia, feroz en Europa que desembocó en un segundo conflicto todavía peor*” y cargado de pesimismo lo ilustra con la escena de un cementerio similar al de la fotografía del AGMM. El *ABC* presenta en el artículo de Antonio López Vega el vagón donde firmaron el armisticio el mariscal Foch y Mattias Erzberger, con el título “*El armisticio que cerró en falso la Gran Guerra*” al que este historiador, profesor de la universidad complutense, remata que precisamente una de las funciones de un historiador es la de “*advertir las nubes que anuncian tormentas en nuestro tiempo para que el barco de la humanidad las eluda y encamine de nuevo rumbo hacia un mundo más justo, abierto y solidario*”. En *La Razón*, Asunción Serena titula: *Macron alerta ante los “demonios del nacionalismo”*, artículo en el que rememora el París que se convirtió, por unas horas, en el centro del mundo reuniendo a cerca de 72 jefes de Estado y Gobierno para conmemorar el centenario del armisticio que puso fin a la IGM haciendo hincapié en la frase “*...sumemos nuestras esperanzas en lugar de oponer nuestros miedos*” y exhortó a todos para luchar por la paz condenando a los nacionalismos exaltando como contrario al patriotismo de muy distinto significado. En el especial de *La Razón* del Domingo, Sara Prieto³⁴ en su artículo sobre el papel que jugó la prensa durante el conflicto, tanto para hacer propaganda como para descubrir a la población civil el sufrimiento y horror que se vivía en la trincheras, muestra unas curiosas y poco conocidas imágenes en las que soldados, reporteros oficiales, hacen fotografías con sus cámaras desde los distintos frentes. Soldados alemanes y americanos en sus respectivas trincheras con sus grandes cámaras sobre trípodes o el retrato del primer fotógrafo oficial del Reino Unido, Ernest Brooks. Nos recuerdan la simpática presencia de estos fotógrafos, en este caso anónimos, de la colección del AGMM como la del soldado alemán retratando a sus compañeros en Vittorio, Italia, o al austro húngaro, apenas visible embozado en su gorro y abrigo en plena pendiente nevada de las montañas del Tirol, entre cuya blancura clava el trípode de su cámara o, el aviador británico haciendo entrega de las placas fotográficas a su compañero, listas para ser reveladas con las imágenes de las posiciones enemigas. Defiende la valentía de los corresponsales y periodistas de guerra que tuvieron que hacer frente a la controlada censura de los diferentes frentes, recordando a las mujeres norteamericanas Edith Warton y Mary Roberts o

³⁴ Sara Prieto es profesora de literatura norteamericana en la universidad de Alicante

a los británicos Richard Harding Davis, o Philip Gibbs que con la ayuda de la aristócrata británica, Lady Dorothe Feilding, convertida en conductora de ambulancias, pudo conseguir un pase para visitar el frente y conocer en vivo y en directo la vida cotidiana en las trincheras y campos de batalla. Esta falta de información real la tenían también los comisionados y agregados militares que en sus múltiples visitas a los diferentes frentes se encontraban con trabas de información referentes a las tácticas o armas más modernas puestas en marcha a lo largo de la contienda.



**Soldado alemán retratando a sus compañeros en Vittorio, Italia.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03729**



**“Ponga cara muy amable”, soldado austro húngaro haciendo fotos
en las montañas del frente italiano.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.03748**

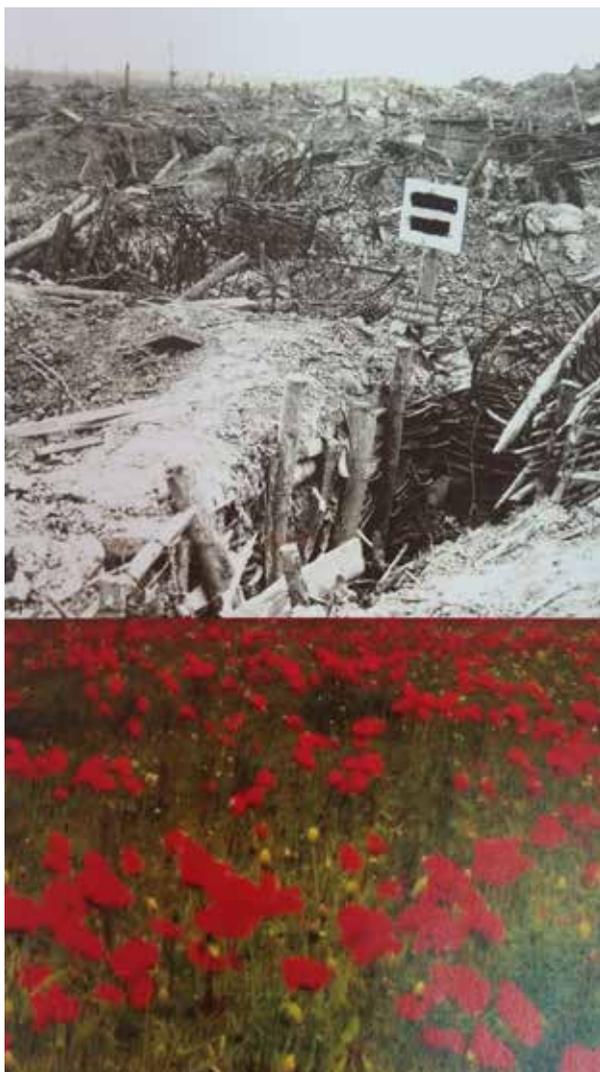


**Entrega de placas fotográficas desde un aeroplano británico.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918, AGMM F.04150**

En *El Mundo* del día 10-11-2018 Simon Manley (embajador británico en España), escribe bajo el título “*Cien años del fin de la Primera Guerra Mundial: Por la paz y el recuerdo*” cómo en su país uno de los símbolos más extendidos es colocarse una amapola en la solapa en recuerdo a las que brotaron del barro ensangrentado en las trincheras flamencas. Recuerdo tan difundido por el militar y poeta canadiense John McCrae Alexander (1872-1918) cuando tras la muerte de su amigo Alexis, en la segunda batalla de Yprés (de 22 de abril a 25 de mayo de 1915), escribió el famoso poema *In Flandes Fields*:

*“En los campos de Flandes
crecen las amapolas.
Fila tras fila
entre las cruces que señalan nuestras tumbas.
Y en el cielo aún vuela y canta la valiente alondra
escasamente oída por el ruido de los cañones.
Somos los muertos
Hace pocos días vivíamos
cantábamos, amábamos y éramos amados.
Ahora yacemos en los campos de Flandes.
Contra el enemigo continuad nuestra lucha,
tomad la antorcha que os arrojan nuestras manos agotadas.
Mantenerla en alto.*”

*Si faltáis a la fe de nosotros muertos,
jamás descansaremos,
aunque florezcan
en los campos de Flandes,
las amapolas”.*



**Restos de trincheras en Flandes, Bélgica y campos de amapolas actuales.
Gelatinas sobre papel baritado, 1918, AGMM F.04673**



**El subteniente Gynemer posando con su biplano S.P.A.D.
Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918 AGMM F.00974**

De los seis países neutrales de esta guerra: Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Suiza y España, estos dos últimos, participarán en sendas ayudas humanitarias diferentes. En Suiza, la Cruz Roja Internacional, con sede en Ginebra, atenderá a unos seis millones de solicitudes o peticiones mientras que en España será el rey Alfonso XIII el promotor de la creación de la Oficina Pro-cautivos. Pretendió que la Oficina estuviera con él en Palacio fuera de los espacios ministeriales, mitad reservada, mitad oficializada y al mando de un gran diplomático, Emilio María de Torres. Alfonso XIII “*nunca fue más rey de España ni mejor español*”³⁵. Tras la aparición en el periódico francés *La Petit Gironde* de la noticia sobre una solicitud de ayuda de una lavandera al rey Alfonso XIII, la riada de peticiones se fue multiplicando a marchas forzadas. El escaso personal con el que se inició la Oficina tuvo que pasar por una amplia reorganización en la que no podían faltar militares ocupando puestos desde inspectores a clínicos, jurídicos, secretarios, trabajando mano a mano con el personal civil y realizando una de las labores humanitarias más importantes de esta contienda. Puso la Secretaría Particular del Rey a las embajadas y sus relaciones internacionales a disposición de las familias de ambos bandos con el fin de encontrar a los desaparecidos, búsqueda y poder de comunicación con prisioneros, en especial si estaban enfermos o heridos y

³⁵ PANDO DESPIERTO, Juan: Op. cit., p. 69.

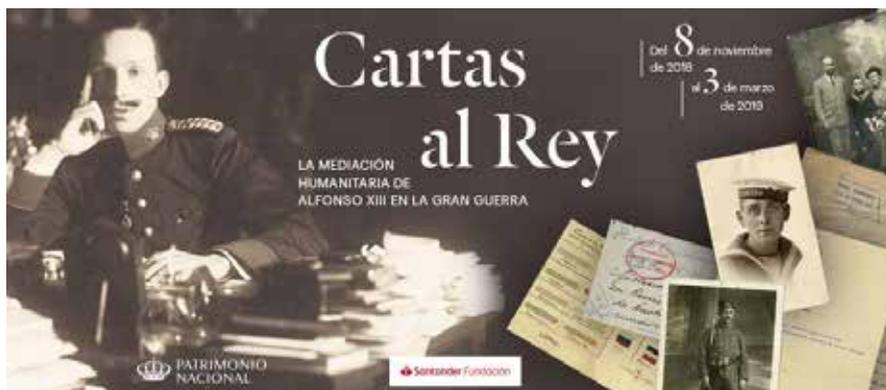
mostrar intercesión ante las penas de muerte, así como organizar inspecciones en campos de prisioneros. El AGMM conserva imágenes del famoso capitán aviador francés Guynemer, que tras cincuenta y cuatro derribos en su haber, desapareció en los cielos de Yprés, encargándose el rey Alfonso XIII de comunicarse con Polo de Bernabé que tras diversas gestiones anunció la muerte de tan insigne piloto. También se organizaron partidas con envíos de alimentos y medicinas, inspecciones a hospitales como las realizadas por el gran cirujano de campaña Fidel Pagés Miravé, descubridor de la anestesia epidural y presente en 1921 en las campañas de Marruecos.

Así pues, en relación con esta actividad el Archivo General del Palacio Real de Madrid y con el patrocinio del Banco de Santander ha inaugurado una magnífica exposición con el título de “*Cartas al Rey*,”³⁶ (del 7 de noviembre de 2018 al 3 de marzo de 2019). Todo ello relatado mediante una selección documental de entre los más de 200.000 expedientes; mapas y dibujos, aportados por los delegados españoles en sus visitas a los campamentos de prisioneros, y fotografías seleccionadas de las aproximadamente 5000 imágenes así como Diplomas y Carteles, con un total de 36 documentos gráficos y una Biblioteca de la Guerra conservada también en el Archivo General de Palacio. La exposición se organiza en las secciones: Preliminares, El Archivo de la Guerra Europea, La Guerra Moderna, Escenarios y Protagonistas de la Guerra, la Acción Diplomática Española y Reconocimiento de la Obra Humanitaria de Alfonso XIII. En su catálogo Reyes Utrera explica en su artículo titulado *La Gran Guerra en Imágenes*³⁷ el contenido fotográfico del Archivo de Patrimonio Nacional dedicado a esta guerra, su temática, cantidad de fotografías, agencias, autores etc. con imágenes procedentes de las entradas documentales y gráficas a la Oficina Pro Cautivos, con las que realiza una visión fotográfica de la guerra. Dichas fotografías aunque no todas sean iguales son muy parecidas a las conservadas en el AGMM, destacando como diferente una pequeña colección de imágenes dedicadas a las tropas alemanas procedentes de Camerún que se habían internado en la Guinea Española y que habían sido recogidas por una Compañía Expedicionaria de Infantería de Marina, el 30 de diciembre de 1916, estableciéndose en Santa Isabel y Fernando Poo. También cita Reyes, ubicados en la Biblioteca Real, la presencia de dos álbumes encuadernados en seda verde con imágenes del sitio de Tsingtao y de unas maniobras respectivamente y entregados por el agregado militar en Japón. Por estas fechas el agregado militar era el teniente coronel Eduardo Herrera de la Rosa, el cual

³⁶ La muestra ha estado comisariada por el director del Archivo General de Palacio, Juan José Alonso, la subdirectora Mar Mairal y la conservadora de la colección de fotografías Reyes Utrera.

³⁷ UTRERA, Reyes: “La Gran Guerra en Imágenes”, en *Cartas al Rey*, 2018, pp. 289-335.

envía, infatigable, numerosos informes al Estado Mayor Central, cuyos originales se conservan en el AGMM junto a una fotografía suya en compañía de otros agregados militares de diferentes países y altos mandos japoneses, luego se publicaban en la revista *La Guerra y su Preparación*, como este del sitio de Tsingtao.³⁸



Anuncio y entrada de la exposición *Cartas al Rey*, en el Palacio Real de Madrid, 2018-2019



El comandante Eduardo Herrera de la Rosa, agregado militar en Japón, (el 2º primera fila por la izquierda) con otros agregados militares y mandos japoneses. Gelatina sobre papel baritado, 1914-1918

³⁸ HERRERA DE LA ROSA, Eduardo: “El sitio de Tsingtao”, en *La Guerra y su Preparación*, tomo I, pp. 301-352 y AGMM, caja 6231, leg.6231.4.

Esta exposición viene a ser el complemento de la realizada por el AGMM que en colaboración con el Ayuntamiento de Madrid, tituló: *La Gran Guerra. Una Visión desde España. Fotografías del AGMM* que se inauguró en noviembre del 2014, en una de las salas del Centro Cultural de Conde Duque, con una selección de 162 fotografías acompañadas de diferentes piezas como una ametralladora entre sacos terreros, o en vitrinas con miniaturas, una máquina de escribir de un reportero gráfico, cascos, postales, discos y otros soportes musicales..., piezas procedentes de colecciones privadas y libros y revistas prestados por la Hemeroteca y Biblioteca Históricas Municipales. Se componía de las secciones: España ante la Gran Guerra, Españoles en la Gran Guerra, Situación de los países beligerantes en el 1914, la Guerra de Movimientos, La Guerra de Posiciones (1915-1916), la Crisis de 1917, la Paz de Brest-Litovsk, el Desenlace, la Propaganda, la Sociedad y las Consecuencias de la Guerra. En ambas³⁹ exposiciones el valor de la imagen se hace patente tanto a nivel documental fotográfico como en la presencia de piezas que entran por los ojos, enseñándonos el transcurso de cuatro años de duras contiendas. Ambas hablan de España, de esa participación neutral, donde el Ejército participó aprendiendo de su devenir, ayudando humanitariamente con la sociedad civil, diplomáticos, periodistas, literatos, corresponsales, fotógrafos y todos los españoles en general mostrando sus inquietudes y preferencias, haciendo sus críticas y discutiendo en sus tertulias, mostrando, sin duda, en el fondo de su sentir el dolor de ver por primera vez una guerra con toda su dureza y crueldad reflejada en el poder de las imágenes.

³⁹ Otras exposiciones menores han sido: la realizada por la Embajada de Serbia en colaboración con el Instituto de Historia y Cultura Militar con motivo del *Centenario del Establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y Serbia* (noviembre de 2016) y en enero de 2018 el Museo de Ejército en colaboración con el Instituto Cultural Rumano y el Museo Nacional de Historia de Rumanía expuso, en su sede, con el título *Rumanía durante la Primera Guerra Mundial*, las colecciones de Herranz Teodorescu.



Vista de la entrada a la exposición *La Gran Guerra. Una visión desde España. Fotografías del AGMM* en el centro Cultural Conde Duque de Madrid, 2014.
Fotografía de Curro Ramos



**Otra vista con el inicio de la exposición presentando la situación de España en 1914.
Fotografía de Curro Ramos**



Vista de una vitrina con prensa mundial y la máquina de escribir de un reportero de guerra, al fondo continúa la exposición fotográfica. Fotografía de Curro Ramos

FUENTES DOCUMENTALES

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE DE CÁRCER, Nuño: *La neutralidad de España durante la Primera Guerra Mundial: 1914-1918*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1995.
- ANDRIESEN, J.H.J.: *I Guerra Mundial en imágenes*, 2009.
- AUBERT, Paul: *Nidos de Espías. España, Francia y Primera Guerra Mundial, 1914-1918*, 2013.
- BARREIRO, C.: “La prensa Española ante la Primera Guerra Mundial”, en *Arbil*, nº 78.
- BOSCH, José: *Historia gráfica contemporánea de España (1898-2016) a través de la prensa de la colección de periódicos de José Bosch*, 2017.
- COOK, Edward: *La Prensa en tiempos de guerra*, 1923.
- ENGLUND, Peter: *La belleza y el dolor de la batalla*, 2011.
- FRIEDRICH, Ernst: *¡Guerra a la guerra!*, 1924.
- FUENTES CODERA, Maximiliano: *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*, 2014.
- FUSSELL, Paul: *La Gran Guerra y la Memoria Moderna*, 2006.
- GILBERT, Martín: *La Primera Guerra Mundial*, 2004
- GISTAU FERRANDO, Miguel y VALERO DE BERNABÉ: *De lo trágico y curioso. Maravillas y revelaciones de la Gran Guerra*, 1915.
- GÓMEZ APARICIO, Pedro: *Historia del periodismo español*, 1974.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: *Nido de Espías*, 2013.
- HERNÁNDEZ, Jesús: *Todo lo que debe saber sobre la Primera Guerra Mundial*, 2007.
- HISTORIA DE LAS FUERZAS ARMADAS*, tomo III, 1984.
- HOWARD, Michael: *La Primera Guerra Mundial*, 2003.
- IGLESIAS RODRÍGUEZ, Gema: *La propaganda en las guerras del siglo XX*, 1997.
- JÜNGER, Ernst: *Guerra, Técnica y Fotografía*, 2002.
- : *Diario de la Guerra*
- : *El Rostro de la Guerra, 1930 y 1931*.
- LÁZARO MARTÍNEZ, A.: “Una visión de la primera Guerra Mundial (1914-1918) a través de la Agencia Alemana BUFA”, en *Reales Sitios*, nº 139, 1999.
- LOZANO, Álvaro: *La Gran Guerra (1914-1918)*, 2014.
- LUCA DE TENA, Torcuato: *La Prensa ante las masas*, 1952.

- PANDO, Juan: *Un Rey para la esperanza. La España humanitaria de Alfonso XIII en la Gran Guerra*. Madrid, 2002.
- : *El mundo Militar a través de la Fotografía*, 2008.
- SCHULZE SCHNEIDER, Ingrid: *La prensa político-militar en el reinado de Alfonso XIII*, 2003.
- STEVENSON, David. *1914-1918: Historia de la Primera Guerra Mundial*, 2013.
- STRACHAN, Hew: *La Primera Guerra Mundial*, 2004.
- UNAMUNO, Miguel de: *Artículos olvidados sobre España y la Primera Guerra Mundial*, 1976.
- UTRERA, Reyes: “Fotografía de la primera Guerra Mundial en el Archivo General de Palacio”, en *La Gran Guerra en Imatges 1914-1918*, 2008.
- VALLUY, J.E. con la colaboración de Pierre Dufourq: *La Primera Guerra Mundial*, 1982.
- VÁZQUEZ GARCÍA, Juan: *La Primera Guerra Mundial*, 2014.
- VOLPE, Nicola della: *Esercito e Propaganda nella Grande Guerra*, 1989.
- WILLMOTT, H.P.: *La Primera Guerra Mundial*, 2004.

CATÁLOGOS

- *Cartas al Rey*. Patrimonio Nacional, 2018.
- *La Gran Guerra. Una visión desde España. Fotografías del Archivo General Militar de Madrid*, 2014.
- *La Gran Guerra en Imágenes 1914-1918. Fondos del Archivo General de Palacio*, 2008.

REVISTAS

- *La Guerra y su preparación*. Depósito de la Guerra, 1916-1923.
- *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, 2013.
- *Revista General de Marina*, julio de 2014.

ARCHIVOS

- Archivo General Militar de Madrid, caja 6234, legajo 6234.4
- Archivo General Militar de Segovia, Sección 2, División 3, Leg. 95, 97, 98, 103, 105

PRENSA

ABC, El Mundo, El País, La Razón...